

Julietta Recamier

Hace años que la Condesa de Pardo Bazán consignaba, como característica de nuestros tiempos, el hecho de que la elegancia se hubiera desplazado del apellido. Puede aplicarse actualmente el calificativo de cursi a muchas personas reales. La soberana de Inglaterra usa sombreros que no se atrevería a ponerse ninguna modista, y en los Balcanes existen monarquías de opereta del corte de la de «El desfile del amor.» A pesar de su origen ilustre, casi nadie admitía ya en Europa a la Princesa Rumesco, no solo por sus escándalos sino porque era una mujer insostenible. Próxima a la cincuentena, su libido se iba exaltando con los años. Había engrosado terriblemente. De su discutible belleza pasada no conservaba sino los ojos oscuros, entornados de vicio, en los que asomaba toda la concupiscencia y la baliza de su temperamento oriental. Delante de ella se sentía uno tentado a no pensar más que en cosas obscenas. Pero la sangre real que circulaba por sus venas impedía a las personas de escasa imaginación, las actitudes irreverentes. El señor Arzobispo, en quien florecían todas las virtudes, no vacilaba en besar aquella mano de uñas furiosamente esmaltadas de rojo, no viendo a través de ella la realidad miserable, sino la descendencia de tantos monarcas, héroes y santos. La Princesa comía vorazmente y al llegar a los licores se congestionaba. Esto, que no se hubiera tolerado a otra persona, en Mallorca pasaba por alto a casi todo el mundo. En el comedor del Hotel Oriana, medio dormida después de beber dos o tres botellas de champagne, hundía una noche sus dedos en el pelo rizado de un camarero joven, sin que los concurrentes vieran en ese gesto lascivo más que una amabilidad de reina que se permite acariciar a un súbdito con la misma desdénosa simpatía que a un perrito faldero. Finalmente—y esto fue lo que acabó por desprestigiarla—andaba remisa en satisfacer sus cuentas y pedía continuamente pequeñas cantidades de dinero a todos sus amigos.

Era imposible imaginar una figura más desagradable a Julieta Tassin que Mme. Rumesco. Por esto, las personas que rodeaban a Julieta le hablaban ocultando que la princesa se hallaba en Mallorca. Hasta el hogar de Mme. Tassin tenían entrada muy pocas personas, todas, naturalmente, devotas de la diosa, algunas por convicción propia (no pasarían de dos o tres) y otras por snobismo. Estas gentes ponían todo su amor propio en apartar de Julieta cuanto pudiera molestarla. Discípulos, al mismo

TU RISA

Es tu risa una fuga de golondrinas que alarga los senderos porque caminas. Es fuente milagrosa de agua bendita que todos mis pecados destruye y quita. Es tu risa una alegre muchacha loca que suena a cascabeles entre tu boca. Es una linda hermana de caridad que a todos va ofreciendo pan de bondad; Pan ácimo y bendito que, en comunión, tú das a los enfermos del corazón. En esta lucha cruenta sobre la tierra en que el hombre y el hombre viven en guerra va cantando tu risa su marsellesa sobre el campo barrido por la tristeza. Y, ofreciendo sus glorias, es vivandera que alegra los desastres de la trinchera. Nunca tuvo tu boca risa mordente que aprieta sobre el labio filoso diente ni es risa de envidia, maligna y yerma que envenena las almas y las enferma. No es pálida risa de la falsa, esa risa serpiente que el diablo guía. Es tu risa una risa frescota y sana que remeda el arrullo de la fontana. Ríe, mi linda mora, tu risa es buena, ríe, que con tu risa se va mi pena. Ríe, mi pastorcilla, tu risa encanta, ríe, que con tu risa mi lira canta. Ven, morena, a reírte junto al torrente, que es la espuma una risa blanca y luciente. Ven, morena, a reírte por la pradera que es la flor una risa de primavera. Ríe, chiquilla linda, ríe sin recelo, que es la estrella una blanca risa del cielo. Pastora, en mi cabaña reírás mejor, ven, alegra las murrias de tu pastor. Ven, pastora, tus risas son tus rebaños, cuidalas a la sombra de tus quince años. Oye, mi zagalita, dame el cayado, apoya sobre mi hombro tu brazo amado. Oye, mi rosa linda, no te descuides, voy a llenar tu cesta de nomeolvides. Ven, cúrame la herida que tú me hiciste con esos ojos malos con que me viste. Cúrame, que la herida no cicatriza y tengo fe en el bálsamo de tu sonrisa. Ven, paloma, a mi lado, no te desvies, yo cantaré rondeles mientras tú ríes. Mira, desde que te fuiste la tarde es fría, que tus risas me traigan sol de alegría.

Luis DOBLES SEGREDA

POETAS ESPAÑOLES

LUIS CHAMIZO

COMPUERTA

Corre! tren retumbando por los fierros de la vía. Retiemblan los recios alcomos que esparraman al reor del troncón las hojas secas. Juyen las yuntas cuando el bicho negro, silbando, traquetea. S'esmorona un terrón, y el jumo riñe con las ramas d'encinas que l'enrean...

Vosotros qu'ajuis pa no sé onde, no queándo'n los fierros ni las juellas; vosotros qu'asomae a las ventanas quipáis las foscas y arrogantes jesas y las jondas colás con sus regachos y la tierra e labor onjuta y sería donde ruman su pan unos gañanes del coló de la tierra.

Vosotros qu'atendéis a las lerturas y seis tan sabijondos en las cencier que quizás sus larguéis de carrerilla y en romances jazañas extremeñas que los nuestros ejaron sin contagias endispués de jaceglas.

Vosotros, los que pais dreño del bicho que juyendo retumba y traquetea, ¿no sentis al pasá junto por junto al mismo corazón de nuestras tierras argo asín com'argún fuerte deseo que se'echanguen de chisme toas las ruelas pa queáros aquí, junt'a nosotros, pa endurzá una mijina nuestras penas, pa rumiá nuestro pan y p'ampaparnos en la sal del súor que nus chorrea?

Vosotros qu'atendéis a las lerturas sin queá en los fierros ni las juellas, qu'asina como'l tren vais por la vida, retumbando y depriosa...

Si n'os podéis pará, meté pai bolso este cacho e libreta, y al pasá por aquí mirá pal cielo, y endispués pa la tierra, y endispués de miranos con cariño precipiar a leegía; porqu'ella sus dirá nuestros quereles, nuestros guapos jorgorios, nuestras penas, ocurrencias mu fuertes y mu jondas y cosinas mu durces y mu tiernas

Y sus dirá también cómo palramos los hijos d'estas tierras, porqu'icimos asina:—Jierro, jumo y la jacha y el jigo y la jiguera.

Y también sus dirá que semos güenos, que nuestra vida es güena en la pas d'un vivi lleno e trebajos y al doló d'un vivi lleno e miserias: ¡el mijajón que llevamos los castüos por bajo e la cortezal

Porque semos asina, semos pardos, del coló de la tierra, los nietos de los machos que otros días triunfaron en América.



WENCESLAO FERNANDEZ FLORES

CUENTOS ESPAÑOLES

Barro milagroso

Angel Beltrán, el escultor famoso, apoyó la cansada frente en el vitral de su estudio. Había llovido, y el jardín, bajo un arco iris entre nubes grises, tenía una gran dulzura de colores. El gran artista sintió que su estado de alma, imbuido de vaguedades y recuerdos en el umbral gris de la vejez, una vejez coronada de gloria, se correspondía con las luces de la tarde. Y recordó el poema de Enrique Heine titulado «El mar del Norte», en el que el poeta alemán ve iluminarse bajo las aguas marinas una antigua ciudad neerlandesa, en la cual, en una casa vieja, aparece una infanta de hermosa sonrisa. «Hoy te vuelvo a encontrar—canta Heine—y otra vez miro tu dulce rostro...»

También Angel Beltrán sentía que un rostro olvidado y querido temblaba en el fondo de su sensibilidad, aunque impreciso, como sumergido en un agua profunda. ¡Si él pudiese hacer surgir del barro la forma inmaterial, tal que una música, que entreveía vagamente! Fatigado se reclinó en el diván que cubría tela japonesa, y encendiendo la lámpara de seda se puso a hojear una revista. Un grabado llamó su atención. Se trataba de un escultor joven, marinero en la playa levantina, que modelaba en la arena mojada por la espuma de las olas formas llenas de vigor y de gracia. En el mozo levantino renacía, según el crítico que lo revelaba, la sensual religión de la forma, gloria de la raya mediterránea. Había en aquel joven la fuerza innata de un gran escultor clásico. ¡Ah, si lo protegiesen—decía el crítico—; si se allegasen recursos para pensionarlo; si nuestro Angel Beltrán, el enorme escultor, lo llevase a su estudio!...

Angel Beltrán sonrió. A él nadie lo había protegido ni ayudado en sus comienzos. Nacido también en el poblado de pescadores, sus primeros esbozos y luchas con la forma los hizo en el barro rojo del río, en la hora en que todas las formas son de místico oro bajo las vidrieras crepusculares...

El mayordomo penetró en el salón y anunció a don Eduardo Bresèl. Se trataba del escritor que había revelado en la revista de arte al joven pescador levantino como una esperanza de gloria.

—Que pase...—dijo Angel Beltrán.

Y el criado fué a comunicar a Bresèl la orden de su señor.

No estaba solo Bresèl. Al lado suyo, con la gorra en la mano, el pelo hirsuto y rebelde, había un joven de veinte años, cohibido y humilde.

—Aguarda aquí, Vicentet...

Vicentet aguardó. Era un salón espacioso en que se admiraba la armonía de estatuas y bibelots, y en que sobre una chimenea de hermoso mármol un gran espejo antiguo recogía la elegancia del ritmo armonioso. El adolescente sentía una sensación de pena, sin embargo, de soledad. La gran urbe lo había atemorizado desde que, acompañado de su protector, llegó a ella. No conocía el idioma, pues siempre había hablado el dialecto. Huérfano de padres, sin otro oficio con que ganar su pan que las rudas labores marineras, comprendía ahora la gran distancia a que se había puesto de su vida verdadera. ¿Y si no podía volver más a su tierra? ¿Y si lo dejaban aislado, solo, en aquella gran ciudad indiferente, enorme? Ya no podría tenderse al sol en los largos senderos de adelfas, ni en los azules cañares a escuchar el rumor de la mar, que se armonizaba con el rumorcillo de las ruedas embreadas de los trenzadores de cáñamo... Ni modelaría ya más en el barro oloroso de la playa el amado rostro femenino de la dulce sonrisa... ¿Cuándo volvería a sus paisajes luminosos?... El recuerdo de su madre, que descansaba en el cementerio del pueblo marinero, en aquel recinto donde los laureles y las adelfas hacían olvidar la muerte, y que siempre estaba coronado de velos y pipiáres de pájaros, lo llenó de ternura. En la losa, él había modelado en greda el amado rostro. Y los domingos, después de sus paseos por los campos, o de oír su misa en la iglesia marinera de los Angeles, cuya torreta tenía un faro sobre las campanas, él le llevaba corimbos de adelfas en esa hora en que la luna amarilla iba extendiendo sus velos de paz. Al mozo artista aquella luna recién salida del agua marina le parecía dúctil como un barro milagroso, y pensaba lo bello que sería modelar en él el rostro de su madre.

La puerta se abrió...

—Pase usted por aquí... Don Angel lo aguarda en el estudio.

Cruzaron el jardín, de estatuas y fuentes con mayólicas, y se halló Vicentet de pronto en la clara vastedad del estudio del famoso escultor. Vió allí a su protector y la figura romántica de Angel Beltrán.

—Vicentet, home... ¡Qué alegría, el grande hombre lo tuteaba y le hablaba en el dialecto!... Le decía de la tierra de luz y de flores, y la llamaba madre. «La madre...»

Perfectamente. ¿Quería ser escultor?... Pues a trabajar, a estudiar mucho, a refinar el espíritu cuanto fuera posible...

Bueno. Allí tenía el barro, en aquel pupitre; iba a hacer alguna figurilla, cualquier cosa, un esquema... Algo que expresase sus fiebres de creador.

Vicentet mostró sus manos regordetas de marinero, toscas, callosas del ejercicio de los remos y las jarcias. Se fué hacia el barro y comenzó a moldearlo, undiendo el dedo grueso en la blanda materia en que poco a poco iba apareciendo una cabeza femenina.

Cuando el crítico y el maestro se acercaron a ver, un rayo dorado caía sobre una faz expresiva y suave, de leve sonrisa. El maestro se abalanzó a ella y estuvo mirándola largo rato...

Y recordó...

... Fué en una tarde de estío, en su juventud. Los cañaverales extendían sobre la arena el fino encaje azul de sus sombras. Tras las blancas flores de los balabres, el mar pastoso, azul, lúcido, era una divina sonrisa de victoria. Era aquella una hora helénica, impregnada de esa paz sensual que se asemeja a un pechón que respira al son de las flautas de lirio. Angel caminaba hacia la barraca de Carmen, su modelo. Ya estaba muy avanzada la obra, y a no acabarla aquella tarde no la podría enviar a la Exposición... Llegó a la barraca. Ante el fresco retablo de mayólicas, la madre Carmen rezaba en su rosario lentamente. Era ciega, y no hacía sino rezar. ¡Qué dulce calma en el interior de la barraca, tapizada de oro por las mazorcais! Al fondo, una ventana semejaba un esmalte. En una mesa de tapete rameado reventaban sus cretas de fuego unos claveles. Beltrán, con sus barbas rizadas y su melena brillante, como macerada en perfumes, semejaba un personaje pompeyano en un lienzo de Alma Tamara.

Carmen, teniendo por fondo de su figura aquella cortina roja, que el sol del ocaso iluminaba, posó para el artista. Las palomas volaron a los hombros femeninos y extendieron el ala fuerte y tersa sobre sus menudos senos de carmín. Y Angel admiró febrilmente su delicada belleza de nardo...

Con el ademán pidió el maestro que se aguardase a Vicentet. Y se ausentó con el crítico. Cuando de regreso, ya en penumbra el estudio, se halló Angel Beltrán solo con el joven levantino, volvió a mirar atentamente la obra del innato artista.

—¿Es tu madre, verdad?... Vicentet se acercó. Sí, dijo; era su madre según él la recordaba cuando joven. ¿Y estaba bien?... ¿Era verdad que poseía genio de artista?...

Angel Beltrán le cogió las manos, y con voz emocionada le afirmó que sería escultor.

—Porque es mi mismo genio de artista; es mi herencia espiritual lo que hoy te trae a mi lado... para revelarme en la espiritualidad de ese barro algo de lo alto, algo milagroso... ¡Ah, Vicentet! ¡Si ésa es tu madre... yo quiero que lo sepas desde hoy... Vicentet...; si ésta es tu madre, tú, Vicentet, tú, eres mi hijo...

EMILIO FORNET

La Redacción de EL DIA está formada por Nicolás Brondo Roten, Director; Rafael Ramis Togoeres, Redactor-Jefe; Juan Alomar Clifre, Miguel Alomar Clifre, M. Angel Colomar Moyá, Pedro Ferrer Gibert, Simón Fullana Font, Gregorio Mesquida Matas, Julián Oliver Vert y Jaime Torres Riera.

TEATROS Y CINES

DESDE HOLLYWOOD

Una entrevista con Richard Dix

Empezó como juego y acabó en realidad.

Una escritora cinematográfica, fué a entrevistar a Richard Dix en el «set», pero al salir, dijo que no le había podido sacar ni una palabra.

Entonces, Lois Wilson, la «estrella» de «El galanteador», apostó a que por ella sí se dejaría entrevistar, e incluso le haría hablar tanto como quisiese.

La escritora, aceptó la apuesta, y yo, inocente testigo del caso, me vi comprometida a hacer el relato de esta entrevista.

Primeramente, me aseguré de que Mr. Dix estaba de buen humor; me fui a encontrarle y le dije:

—Mr. Dix, desearía hacerle a usted una entrevista.

Me miró compasivamente y exclamó:

—¡Ah! ¿sí? Pues no puedo complacerla, pequeña: siga su camino.

No era un buen principio que digamos, pero yo no soy de las que desisten con facilidad.

Comprendí que Dix no estaba de humor, y como creo que el «humor» también tiene estómago, mandé a mi doncella a buscar té y pasteles.

Tan pronto empezó a comer, le pregunté como encontraba mi té.

—Excelente—dijo—cogiendo otro pastel.—No debería tomar más pasteles porque estoy a régimen.

—¿Y para que es el régimen?—le pregunté.

—Para esta película. Usted no se hace cargo de lo que es tener que hacer el amor a cuatro mujeres, y no menciono que tengo de interpretar también el papel de electricista, y me veo obligado a trasladar escaleras portátiles y a llevarme a una muchacha, a pesar de su resistencia a varias millas de distancia.

Como en aquellos momentos el tema de más a propósito parecía el de la comida, le pregunté:

—¿Qué prefiere Vd. Mr. Dix: uva o naranjas?

—¡Sil!... ¡No!... ¡Nada, gracias!... Yo creo que las películas habladas, serán un gran éxito y que cada día mejoran.

Como pueden ver mis lectores, Mr. Dix prestaba mucha atención a mis palabras.

Habiendo obtenido una respuesta tan espléndida a aquella pregunta, me volví algo más intrépida y le pregunté:

—¿Como es la muchacha ideal para Vd.?

—No lo he pensado todavía. ¿Como se le ha ocurrido a usted hacerme ahora esta pregunta tan original?

—No bromeo, Mr. Dix, y le agradeceré me conteste.

Me pareció que se ponía algo serio.

—No sé—dijo—. Nunca se me ha ocurrido pensar si la muchacha ideal será alta y delgada, o baja y gruesa.

Tuvimos que interrumpir esta charla, para rodar una escena, y cuando pude hablar con él de nuevo, cambiaba de conversación cada vez que le hablaba de muchachas.

Le pregunté donde vivía y quizás interpretó mal mi pregunta, ya que se limitó a contestarme, que en un hotel particular.

Esto es todo lo pude hacerle hablar, y me temo que no sea gran cosa, pero sé acerca de Mr. Dix, algunas particularidades que quizás mis lectoras no conozcan.

Le gusta jugar al tennis, conduce él mismo su auto, siendo su chauffeur el que le enseña.

Cuando trabaja, se levanta a las seis y hace gimnasia durante un par de horas, antes de almorzar.

Siempre está de buen humor. Es muy agradable trabajar con él y tiene un fino sentido humorístico.

Cuando ya no pueda ser actor, se hará Director, y por mi parte creo que será un Director excelente.

No digan ustedes a nadie, que este reportaje no lo he escrito yo. Al querer poner este artículo en limpio, tuve que ir de una mecanografía a otra, sin que nadie pudiera complacerme, perdiendo además toda la mañana.

Todo lo que pude lograr, fué que el Jefe de Publicidad me prestara su máquina, teniendo que escribirla yo misma, ¡yo!, que desconozco en absoluto la mecanografía...

Para escribir este artículo, empleé cuatro horas, pero como digo antes, soy tenaz, y casi siempre logro lo que me propongo.

RITA LA ROY

CINE SONORO

¡Silencio!

Si en el antiguo cine mudo resultaba molesta, antipática y perturbadora la charla continua en el teatro, durante la proyección del film, ahora, en el cine sonoro, es insoportable en extremo, como lo es para la re-

presentación del simple teatro—dice Gerardo del Valle.—Son numerosas las personas que no se aperciben de esa circunstancia, y guardan todos los asuntos para comentarlos sin interrupción cuando están en el cine en un tono que se oye en la fila anterior y posterior y hasta en algunas más distantes. No basta que casi todos los teatros pidan silencio en caracteres redactados a las entradas, en los programas y en proyecciones. Los charlatanes no se corrigen y echan a perder la función a los que tienen la desgracia de sentarse cerca. Es, no sólo un abominable egoísmo, una falta de educación y un atentado contra los derechos del prójimo, sino también un estado anormal para gozar y sentir la belleza del espectáculo.

Hay distintas clases de charlatanes de cines. El más molesto de todos lo constituye aquel que habiendo visto anteriormente la película, a medida que se proyecta, la va relatando a sus compañeros. Otros, comentan lo bien o lo mal que trabajan los actores, haciendo las comparaciones entre distintas estrellas y cintas. Espectadores que, contra nuestra voluntad nos explican los disturbios caseros, los chistes de la vecindad y lo mal que se come en casa de fulanito y de menganito.

Para muchos el cine es lugar de cálidas discusiones políticas, sociales y hasta filosóficas. Bellas, elegantes refinadas damas y damitas olvidan la urbanidad dentro del teatro para la voz en sus críticas de las queridas amigas..., y así es interminable la lista de los que molestan con sus conservaciones. No hay derecho a ello. Sobran las oportunidades para conversar en sitios donde no estorbe. Hay que tener en cuenta que todos han pagado su entrada, no para sentir en sus oídos el relato de asuntos que no le importan, sino para recrear la sensibilidad y elevar el espíritu en un placer que requiere atención y concentración, para que no pierda en interés y en belleza. En el teatro sonoro, donde se habla para el oído, la vista y la emoción, el silencio es necesario para que se perciba el movimiento de la vida que se presenta en el film. Se les puede pedir a los niños el ruido en el teatro y es fácil hacerles callar. Imperdonable es en personas mayores y mucho más, en las que alardean de cultura y urbanidad.

En algunos países se han tomado medidas radicales para acabar con los ruidosos de las funciones teatrales. En muchas ciudades de la Unión Americana, los empleados del cine tienen el derecho de expulsar a las personas que con su charla interrumpen el buen efecto a los demás espectadores. En la ciudad de Dublin, capital de Irlanda, hace tiempo se constituyó una sociedad secreta que tenía como divisa combatir a los charlatanes de los teatros, de las iglesias y de todos aquellos sitios donde fuera necesario el silencio. Los juramentados tenían el deber la evidencia de un ruido, y un charlatán, de levantarse quedamente y propinarle un golpe con la palma de la mano en plena boca. Había muchas mujeres en la sociedad, las cuales eran las encargadas del castigo cuando se trataba de mujeres. No queremos nosotros que se tomen medidas de esa naturaleza. Queremos que sea la razón que combata el mal. Que las mismas personas débiles que se entregan a la charla en las circunstancias enumeradas, reflexionen y juzguen por sí mismo lo desagradable que es. Al mismo charlatán, y ruidoso interesado y embebido en una película de alta emoción, le ha de molestar que personas de las filas vecinas aturdan sus oídos con el ruido y la conversación.

DE CINEMATOGRAFIA

El cine y la familia

El conocido actor Ricardo Cortez se ha sentido con pujos de escritor y, al efecto, ha mandado a la prensa un artículo que reproducimos por creerlo merecedor de los honores de la transcripción. He aquí lo que escribe el actor:

Se ha dicho que los ingresos realizados por el cine están en relación con el bajo nivel moral de las películas; pero se trata de un juicio inexacto, puesto que dejando aparte los ingresos, la mayoría de los empresarios no se prestarían a proyectar películas inmorales.

Sin embargo, no se puede negar que los productores y los empresarios tratan de ofrecer al público el género de películas que pide, por motivos rigurosamente económicos ya que sus beneficios están íntimamente ligados a la posibilidad de satisfacer los deseos y los gustos de la muchedumbre.

Según mi modo de ver, existe un medio único capaz de favorecer una producción regular de películas moralmente sanas y de valor artístico, y este medio consiste en frecuentar con preferencia los cines que proyectan las buenas películas actualmente en el mercado.

Virtualmente el público es un productor de películas, porque con su presencia indica el género de espectáculo preferido y determina de esta

manera las normas de una producción futura. En último análisis, ¿no somos nosotros mismos responsables de las películas insulsas y a menudo detestables que se proyectan en nuestros cines?

¿Nos enteramos nosotros del género de las películas antes de ir a la sala de proyección o elegimos en cambio una cualquiera, con la mayor ligereza y sin reflexionar?

La industria cinematográfica está supeditada a la ley de la oferta y de la demanda, porque después de todo, es una empresa comercial semejante, por ejemplo, a la industria automovilística. Aquella no puede vivir esperando la asistencia al cine de los individuos moralmente corrompidos, sino atrayendo a sus salas a muchedumbre.

Los productores no desean más que realizar buenas películas si el público a su vez acude a verlas y alienta la proyección con su aprobación. Es lamentable que algunas películas, entre las más bellas y artísticas, no hayan obtenido un éxito comercial, por haber sido boicoteadas precisamente por personas cuya mayor preocupación es la de ir en busca de las llamadas «malas películas».

Más que ninguna, otra cosa la industria cinematográfica necesita hoy una crítica constructiva dirigida a las mismas fuentes de la producción. Muchas personas han encontrado sus defectos y son pocas las que han alabado lo que en ellas hay de bueno. Si la actual producción no nos satisface, sólo hay un medio para remediarlo, y es ofrecer nuestra ayuda activa moral y financiera para la creación de buenas películas.

La industria cinematográfica es por su parte, perfectamente consciente de su propia responsabilidad. La pantalla de nuestros días no tiene nada de común con la pantalla de hace diez años, entre las que hay una diferencia como del día a la noche. Ha surgido un nuevo idealismo: se trata de alcanzar el más alto nivel moral en la creación artística y estamos ya convencidos de que la película destinada al éxito es la que se dirige a la parte más noble de la naturaleza humana. Criticar abiertamente una película es hacerle la mejor propaganda.

No se repitió bastante que la cinematografía ejerce una gran influencia en la familia moderna y para hacer que esta influencia sea buena y eficaz debemos interesarnos por la película, así como nos ocupamos de los hechos públicos y sociales. En otros términos, hay que repetir los conceptos: «Haced que las buenas películas lo sean también para los productores desde el punto de vista económico».

La cinematografía interesa a todos porque forma parte de nuestra vida cotidiana. Por esto, cada uno de nosotros debe adjudicarse la parte de responsabilidad que le corresponde como elemento, aunque sea indirecto, de la producción cinematográfica. La crítica de un tipo de película a cuya proyección se sigue después asistiendo, es negativa y obtiene el efecto contrario, porque favorece su producción y difusión. En cambio, hay que darse cuenta previamente del género de espectáculo que vamos a ver y favorecer las buenas películas con el más sencillo de los medios boicoteando la producción perjudicial.

El cine es el espejo de la vida y las horas que pasamos en él deben reflejar en nuestro ánimo los aspectos de la vida con precisión y exactitud.

EL REY DEL HUMORISMO

Charlie Chaplin dice que el humor debe ser expon-táneo

Charles Spencer Chaplin, consecuente con sus teorías, según las cuales el cine es una manifestación del arte, ha gastado un millón y medio de dólares de su propio dinero, empleando tres años de su trabajo en «Las luces de la ciudad», la primera gran producción sin diálogo que se ha hecho en Hollywood desde el advenimiento de los films parlantes.

En ella, como es sabido, no se oye voz humana alguna, pues ni Charlot, ni Harry Myers, ni Virginia Cherrill pronuncian ninguna palabra, si bien la película está sincronizada con música y hay algunos efectos sonoros que forman parte de las escenas de mayor comicidad.

Chaplin expresa la opinión de que las películas habladas son una forma inferior del arte, si es que puede llamárselas arte, y que considera el arte de la mímica demasiado importante para ser dejado de lado por cualquier sistema mecánico. Se muestra tra indiferente al hecho de que la industria cinematográfica, la tercera en importancia de Norteamérica, produzca con la única excepción de él mismo, solamente películas parlantes.

Tiene la seguridad que después de las exhibiciones de «Las luces de la ciudad» esta industria cambiará

de orientación y empezará a producir tantos films no dialogados, que al menos un 40 por 100 de las películas subsiguientes serán, como la de Chaplin, sonoras, pero no habladas.

En otros términos, cree que los films parlantes son muy adecuados para ciertos argumentos, para ciertos cantantes y otros artistas, pero que no son películas en el estricto sentido cinematográfico, y que las auténticas películas y los films parlantes se exhibirán en igual número y en competencia.

Su resolución de filmar «Las luces de la ciudad» sin diálogo alguno fué tomada durante el mismo mes en que las más importantes editoras cinematográficas anunciaban que iban a seguir las huellas de Warner Brothers y de la Fox, dedicándose exclusivamente a las películas habladas.

Su decisión fué, pues, tomada fríamente, con aguda visión y racionalmente después de investigar mucho y de muchas deliberaciones. Su anterior experiencia teatral le hubiera permitido hablar si lo deseaba, hubiera podido escribir un argumento dramático, en el cual hubiesen hablado todos los personajes, menos el que él debiese encarnar; podía haber hecho versiones de la película en lenguas extranjeras, pues habla varias de ellas. No obstante, dejó de lado todas estas alternativas y decidió continuar haciendo lo de siempre, mantener la actitud tomada.

No dejó de pesar, naturalmente, en su ánimo la consideración de los distintos mercados mundiales que los films hablados en inglés han perdido para la cinematografía americana, y la de que exhibiendo su película internacional podría, en cambio, realizar grandes beneficios, puesto que su nombre va a la cabeza de todos los astros de la pantalla.

Tampoco dejó de pensar en los centenares de miles de sordos que no pueden disfrutar de las películas parlantes y que le han escrito recomendándole que no abandone el cine mudo. Y, además, en esta época en que gente como Mary Pickford y Sidney Kent, director general de la Paramount, han llamado la atención de la industria cinematográfica sobre el hecho de que los temas artificiosos y complicados diálogos de las películas habladas alejan a los niños del cine, Chaplin debe haber tenido en cuenta que sus «Luces de la ciudad», ofreciendo la simple elocuencia de la mímica pura

CINE BORN

HOY DOMINGO

Sesiones continuas de 3 tarde a 12 noche

El Cuerpo del delito

por Antonio Moreno

Precios únicos: Butaca platea 2 pts.
Preferencia 1'25; Delanteras 1'25
Anfiteatro 0'60

Mañana lunes Colosal estreno

Amor entre millonarios

por Clara Bow

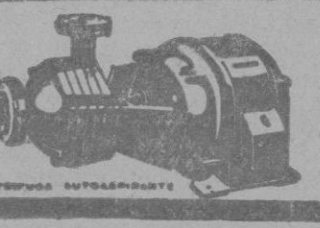
Jueves: CASCARRABIAS

en español

por Ernesto Vilches

BOMBAS SIEMENS

PARA RIEGOS
caudales hasta
100.000 litros
por hora.



PARA CASAS PARTICULARES
tipo autoaspirante
hasta 4 800 litros
por hora y 65 metros
de altura manométrica

SIEMENS INDUSTRIA ELECTRICA, S.A.

OFICINA DE VENTA: San Miguel, 82 y 84, PALMA.

y de la comedia elemental, tendrían un especial atractivo para los muchachos.

En lengua llana, no estaba tan equivocado como a primera vista podría parecer. Los síntomas son de que el silencio es de oro todavía. A juzgar por los contratos firmados anticipadamente, «Las luces de la ciudad» rendirán más de lo que haya rendido película alguna hasta ahora. En otras palabras, existe un curioso paralelo entre lo que las «Luces de la ciudad» representa para las películas mudas y lo que «El cantor de jazz» representó para las habladas.

Como ha dicho Robert E. Sherwood: «Como película muda producirá por su novedad mucho dinero».

Hace siete años que Charlie Chaplin publicó en el «Adelphi» un artículo por él firmado, con este título: «¿Sabe bien el público lo que quiere?», que ofrece un interés actual, tanto porque se está exhibiendo su nueva película en varias capitales, como por ser poco conocidos los comentarios que en él se hacen.

«Francamente» escribió entonces Chaplin, «no creo que el público sepa muy bien lo que quiere; esta es la conclusión que saco de mi propia experiencia. No existía en la imaginación del público el deseo de ver el personaje que he caracterizado en tantas películas y a través de tantas situaciones hasta que se reveló ante él este personaje. Antes de que el público lo aceptase, tuve so-

brados motivos de descorazonarme». No obstante su Charlot le conquistó fama universal cuando aun trabajaba con el único afán de ganar su sueldo, sin responsabilidad ninguna y haciendo comedia pura. Desde que se dió cuenta de su real popularidad, su trabajo fué más estudiado, menos espontáneo. «Desde entonces, por lo menos desde el momento en que sentí que tenía una reputación que conservar, mi trabajo fué bastante mejorado, pero en cambio fué ya más estudiado. Anhelaba complacer al público, tan bueno para mí.

Debía dárles trucos cómicos de efecto seguro, o sea lo que provoca la carcajada, sin tener que ver generalmente nada con el resto de la acción ni con la verdadera trama».

ENVIE USTED

su dirección a los almacenes

EL BARATO

de Barcelona y recibirá un Catálogo de temporada completamente

GRATIS

A todos los herniados



El eminente ortopédico señor **TORRENT**, de Barcelona, le recibirá a Vd. **GRATIS** en Palma de Mallorca sólo por ocho horas el Martes día 12 de Mayo en el Hotel Continental (Calle S. Miguel, 36)

TODAS LAS VISITAS SON GRATUITAS Y A NADIE OBLIGAMOS A NINGÚN GASTO
Queremos únicamente aconsejarle con toda lealtad y hacerle una demostración palpable de lo que usted necesita. No deje perder esta ocasión que nada le cuesta y que le servirá de mucho. Le conviene y le es muy necesario a usted saber muchas importantes cosas que ahora ignora referente a su hernia y medios exactos que no tallan nunca para reducirla en absoluto y definitivamente curarla. Los procedimientos científicos y modernos de este reputado ortopédico le convencerán en el acto de que son los únicos, que sin la más pequeña molestia le transformarán a usted con pasmosa rapidez en el más perfecto estado de salud, como antes de estar quebrado. No dude ni pierda el tiempo; hoy, su hernia puede ser poca cosa; mañana, puede ser gravísima; y si quiere verse libre para siempre de su dolencia, acuda con la mayor confianza a esta visita, que a nada le obliga ni nada le cuesta, pudiendo en cambio ganar mucho. Garantizamos a usted que no se arrepentirá jamás de habernos visitado; muy al contrario, quedará contento y agradecido por el mucho bien que para su tranquilidad y buena salud le habremos hecho. **El especialista Sr. TORRENT, tendrá sumo gusto en recibirle en Palma de Mallorca el Martes día 12 de Mayo en el Hotel Continental (Calle San Miguel número 36), de 9 a 1 y de 3 a 7.**

ESPECIALIDADES PARA SEÑORAS: Fajas medicales y demás aparatos modernísimos y de grandes resultados para disminuir vientos voluminosos, evitar y curar hernias umbilicales, relajaciones, abortos, descensos abdominales, estómago caído, riñón flotante, etc., etc., conservando siempre la perfecta línea de la juventud
DESPACHO Y GABINETE EN BARCELONA: 13, Calle de la Unión, 13 "CASA TORRENT"

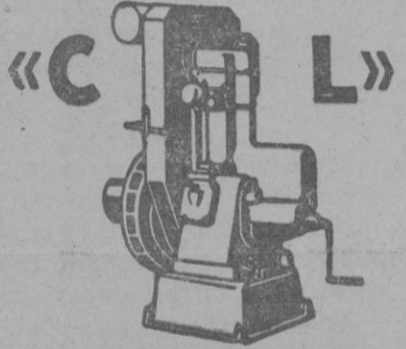
Mercería LA CUBANA

JAIME II - 33

Gran surtido en carteras para señora, abanicos, encajes crudos y todos sus similares.

Inmenso surtido en fajas para señora, a precios limitadísimos.

MOTORES



A GASOLINA

Exigid siempre el "C. L."

No necesita cuidado alguno
Consultad a **EL MATERIAL INDUSTRIAL S. A.**
BARCELONA
Lauria, 58 Teléfono 20524

Vendo Camión

Fiat, modelo 505, una tonelada, buen estado, neumáticos casi nuevos. Precio razonable.
Informes: Pasaje Maneu n.º 27 (Junto Puerta San Antonio) Almacenes paja.

Vendo

Una máquina para hacer helados, varios carros para reparto de helados, varias heladoras automáticas. Todo en immejorable estado.
Para detalles a M. Ordinas, Mantros, 12. Fábrica de Gaseosas.

Yoghourt Imperial

Estilo Búlgaro. Al Natural. Degustación y Expedición, Platería, 52. Casa los Barquillos Selectos. Servicio a domicilio. Elaboración diaria. Bulgaria Tipe. Sentoyou Home.

Muebles

Bonito dormitorio de CAOBA barnizado a muñeca compuesto de: 2 roperos luna 1.ª, cama matrimonio, tocador, 2 mesitas de noche y 2 banquetas tapizadas, por Ptas. 1.425.
Casa FUSTER MUEBLES.
Brossa, 34 - 40.

Se alquila

casa amueblada para veranear, 3 meses para personas mayores. Tiene 3 dormitorios, sala, cocina, jardín y terraza.
Informarán domingos y días festivos, calle Lacy, 3, Terreno.

Modas Enrich

JAIME II - 30

Inmenso y variado surtido en sombreros modelos para señoras y niñas.

Recibo diariamente las últimas creaciones de París.

Profesores de bailes modernos

Carlos y Carola

Terreno, José Villalonga, 51. Tel. 659

APOPLEJIA (Feridura) - PARALISIS

Angina de pecho, Vejez prematura y demás enfermedades originadas por la Arteriosclerosis e Hipertensión, se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: dolores de cabeza, ramba o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, vahidos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando Ruol. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; **suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina**; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

Venta en Palma de Mallorca: Farmacia Valenzuela, Plaza Cuartera y principales farmacias de España, Portugal y América.

SANGRE IMPURA



Enfermedades y molestias

El Enolaturado del Dr. Padró

compuesto de plantas, convierte la sangre impura en una fuente de vida y de salud. CURA los GRANOS, FORÚNCULOS, HERPES, REUMA, LLAGAS, ARTRITISMO y todas las impurezas.

85 AÑOS DE ÉXITO FRASCO 6'50 PTAS.

Venta en las principales Farmacias de Mallorca y en la Farmacia del Globo de

Punsoda y Cavaldá, Pla. Real, 1. Barcelona

VÍAS URINARIAS



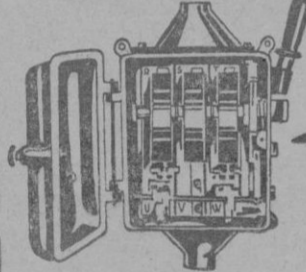
En todas las infecciones de las vías urinarias no pierda tiempo y consulte a su médico que, en los casos de BLENORRAGIA (Purgaciones), hay los

CACHETS DEL DR. SOIVRE que dan siempre rápidos y satisfactorios resultados.

Basta tomar una caja de CACHETS DEL DR. SOIVRE para conseguir de sus admirables efectos

Venta a 5'50 PTAS. en las principales farmacias de España, Portugal y América.

Sociedad Española de Electricidad BROWN-BOVERI



Cajas de maniobra con relés térmicos

¡La mejor protección! para motores eléctricos

OFICINA TECNICA
Cortes, 647 - Barcelona



Lo que distingue ODOL de los demás dentífricos, es su excelente propiedad de pasar a través de las membranas que cubren las encías. Ello determina una desinfección que perdura varias horas, dando a Vd. la seguridad de que su boca se halla protegida contra posibles infecciones.

El uso diario y combinado de ODOL pasta y elixir conserva los

Dientes Blancos, Brillantes



PRECIOS PARA TODA ESPAÑA (IMPUESTO COMPRENDIDOS)
EL FRASCO CONTIENE 45 GR. EL TUBO 25 GR. EL TUBO 25 GR.

LABORATORIO SALUS BARCELONA

LA SEQUIA

actual no se nota tanto donde se puso Abono de Pescado

"Gypsa"

Pregúntelo a quien lo use o al

Representante: **Bmé. Vaquer**

A. Rosselló, 75 - Palma

Criado

de buena presencia para camarero que tenga 16 a 18 años, presentado por sus padres o parientes, necesita matrimonio extranjero, buen sueldo.
Razón: En El Día, Danús, 2.

C. PASCUAL

Médico Especialista

Piel - Sífilis - Vías urinarias

Prostata - Espermatorea

impotencia - Trastornos sexuales

Curación rápida y segura de la

Blenorragia

606 aplicación perfecta 914

a 5 pesetas

Consulta de 11 a 1 y económica de

6 a 8 (consulta y cura 2 pesetas)

Mesquida, 9 - Travesía Berne

Teléf. 4-9-1

Vendo

200 sillas propias para café o teatro, un billar en buen estado, 10 mesas piedra marmol y un mostrador con piedra marmol a mitad de precio.
Informes: En El Día, Danús, 2.

Documentación **Chofers** con nuevas disposiciones tramitanse en esta Agencia.

Obras nuevas

Instituto Gallach: Historia Universal. Luis XV y Mme. de Pompadour. A. Flores. - De Buenos Aires a Nueva York a pié. Caballero del mar. - A la deriva. J. Conrad. - Victoria. Instituto Gallach: Historia Universal. Alma Viking. - La belleza desconocida.

Trotzky. - La situación real de Rusia G. Torre. - El Fascismo al desnudo. R. Kircher. - Inglaterra, ejemplo de democracia.

Asuero. - Ahora hablo yo. De venta en la Librería Escolar, Plaza de Cort, 4, Palma.

Muchacho

de 14 ó 15 años se necesita. Informes: Hotel Garzón. Quint, 7.

LA CANCION DEL OLVIDO
Obra completa con Album 47 Ptas.
En discos

HIMNO DE RIEGO Y MARSELLERA
por MARCOS REDONDO y Coro
CASA WERNER Unión, 8

LOS HEROES DE JACA
por el Baritono VIDAL y Coro
Palma T. 350

